Kaqchikeles: de bravos guerreros a artesanos

Descendientes de bravos guerreros, los kaqchikeles de hoy subsisten en siete departamentos de la agricultura y actividades artesanales.

Antes de la llegada de los españoles el centro político de los kaqchikeles era Iximché, una fortaleza que aún existe en la actual Tecpán Guatemala, Chimaltenango.

Los kaqchikeles fueron aliados de los españoles en la lucha contra los ki'chés, pero después libraron dos insurrecciones contra los conquistadores en la primera mitad del Siglo XVI. En la actualidad, el idioma kaqchikel lo hablan unos 343 mil personas, según la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, ALMG.

Los modernos kaqchikeles están distribuidos en más de 30 municipios de Sacatepéquez, Chimaltenango, Sololá, Suchitepéquez, Guatemala y algunas áreas de Escuintla y Baja Verapaz.

La parte que habitan en Sacatepéquez se ha distinguido por sus trabajos en imaginería religiosa, construcción de tipo colonial, dulcería y productos en cuero, como en el caso del poblado Pastores.



Figura 1: El traje típico kaqchikel muestra la vistosidad de sus colorido y diseño

En Chimaltenango se destacan los trabajos en mimbre, y tejidos de fibras duras como canastas, hamacas, redes para carga y variedad de cuerdas.

En Comalapa y Tecpán Guatemala se elaboran artículos de plata.

La agricultura de subsistencia es otra característica de la mayoría de grupos étnicos del país y los kaqchikeles no son la excepción.

Este grupo étnico también se caracteriza por su sincretismo religioso, a lo cual están ligados los bailes y las danzas folclóricas, ámbito en el cual tienen gran relevancia interna los cofrades.

Cada municipio tiene su fecha dedicada al patrono, que atrae a muchos visitantes por el colorido de sus convites y ferias.

La historia de los kaqchikeles está ligada a siglos de explotación y guerras internas. Ahora se busca el rescate de su cultura y su idioma.

